

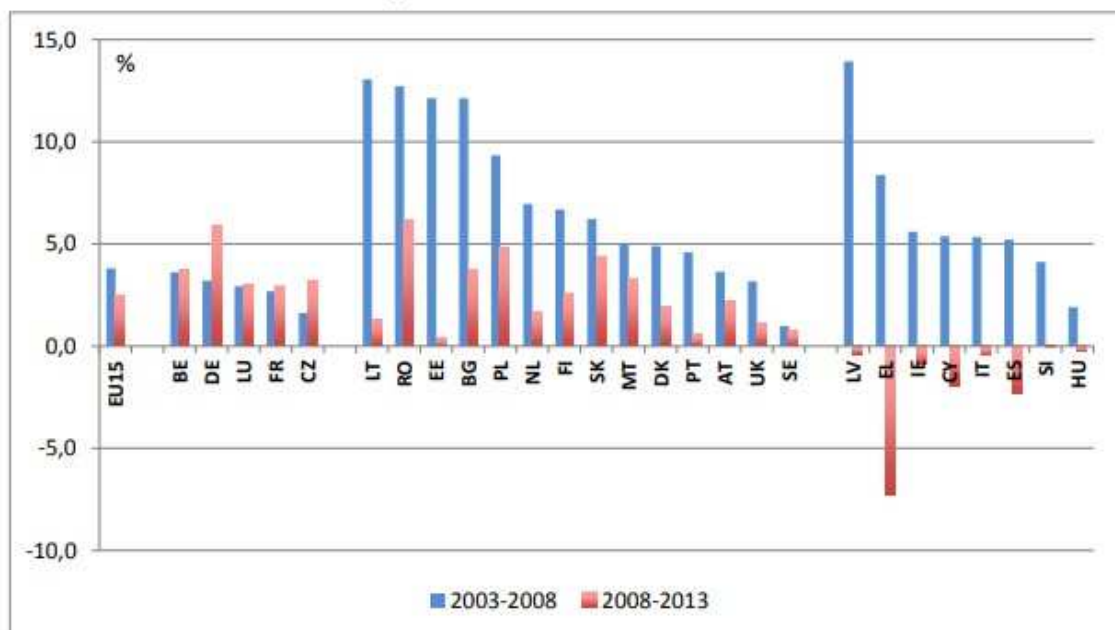
La CES pide que se concedan bajas por enfermedad remuneradas a todos los trabajadores europeos, ya que el coronavirus supone un peligro para la salud pública a causa de los recortes de las prestaciones por enfermedad de los Estados miembros.

Las cifras de la Comisión Europea muestran que la mayoría de los Estados miembros han reducido el gasto en prestaciones por enfermedad desde la crisis financiera de 2008.

Veintidós estados miembros gastaron menos por persona en prestaciones por enfermedad en los cinco años posteriores a la crisis financiera, en comparación con los cinco años anteriores a la crisis.

Los mayores recortes se produjeron en los países más afectados por la austeridad: Grecia (-7,2% anual), España (-2,3%), Chipre (-1,9%), Irlanda (-0,9%) e Italia (0,5%).

Graph 5. Average annual evolution rate of sickness benefits (pps) per inhabitant in two periods: 2003-2008 and 2008-2013



Esto ha llevado a que se recorte la cantidad de la prestación por enfermedad, a que se endurezcan las condiciones de elegibilidad y a que se reduzca la duración de la prestación por enfermedad, según la Comisión Europea.

Por ejemplo, las reformas en Hungría dieron lugar a la reducción a la mitad, del número de personas que se beneficiaron de la prestación por enfermedad entre 2005 y 2013, y el número de días de enfermedad utilizados se redujo en 17 millones durante ese período.

Los recortes en el subsidio de enfermedad en toda Europa significan que más personas van a trabajar estando enfermas porque no pueden permitirse perder sus ingresos o arriesgarse a perder su trabajo, lo supone un riesgo para la salud pública, en particular en el contexto del brote de coronavirus.

El ejecutivo de la CES ha adoptado una resolución en la que se pide a la Comisión Europea y a los gobiernos nacionales que garanticen:

- Que todos los trabajadores y trabajadoras, incluidos los autónomos y los que tienen un empleo precario, puedan coger una baja sin miedo a perder su trabajo o sus ingresos
- Que los trabajadores y trabajadoras que pierdan sus ingresos durante la cuarentena, suspendidos o despedidos, reciben apoyo financiero
- Aumento de la inversión pública para apoyar los servicios de salud universales y a los trabajadores y trabajadoras de la salud
- Que se relajen las normas fiscales y se liberen fondos de la UE para ayudar a los países más afectados, incluyendo a Italia.

El Secretario General de la CES, Luca Visentini, dijo:

"El brote de coronavirus ha demostrado que los derechos de los trabajadores y trabajadoras, como un salario decente por enfermedad, no sólo son importantes para los individuos sino para todos los que les rodean.

"Millones de trabajadores han perdido su prestación por enfermedad desde la crisis financiera, lo que les obliga a ir a trabajar cuando están enfermos.

"No debería haber sido necesaria una pandemia mundial para demostrar que es una mala idea, pero la UE y los Estados miembros tienen que garantizar ahora que todos los trabajadores tengan derecho a una baja por enfermedad remunerada y a una atención sanitaria gratuita".

"Los trabajadores y trabajadoras de la salud que están en la primera línea para hacer frente a esta crisis, en Italia y en otros lugares, merecen nuestro respeto y solidaridad. Es necesario abordar urgentemente la escasez de personal.

"Los trabajadores que pierden su trabajo o sus ingresos deben recibir apoyo financiero y de ningún modo los trabajadores deben pagar dos veces por esta crisis con más austeridad.

"La UE necesita relajar sus normas fiscales en los Estados miembros y asegurar que su fondo de emergencia esté constituido por dinero nuevo en lugar de robar a las comunidades más pobres de Europa mediante la redistribución de los fondos de cohesión".